

UN NUEVO MANEJO PARA REVERTIR LA FUERTE DESERTIFICACIÓN DE LA PATAGONIA

Iván Gándara. 2014. La Nación, Supl. Campo, Bs. As., 08.02.14, pág. 9.

www.produccion-animal.com.ar

Volver a: [Ejemplos](#)

CHUBUT. EN LA ESTANCIA NUMANCIA, RECUPERAN PASTIZALES NATURA UN PLANTEO HOLÍSTICO QUE BUSCA LA ARMONÍA Y LA SUSTENTABILIDAD



Ricardo Fenton y Pablo Pérez en un pastizal recuperado.

ALDEA BELEIRO, Chubut.- En medio de la estepa Pablo Pérez detiene su camioneta para mostrar, como triunfos, matas de trébol blanco, brotes nuevos de coirón y otras incipientes plantitas que luchan por crecer con apenas 250 milímetros anuales de lluvias y la hostilidad del clima subandino. Hace cuatro años trabaja junto a su familia con el objetivo de recuperar el pastizal de Numancia, un establecimiento de 26.000 hectáreas con 13.000 lanares raza Merino multipropósito (lana y carne) y 600 vacunos. Dice que de las quince especies vegetales que hace muchos años cubrían este suelo hoy sólo pueden verse cinco o seis debido al proceso de desertificación. "Estamos recuperando el pastizal a partir de un cambio en el manejo ganadero, por eso volvemos a ver algunas especies vegetales que suponíamos desaparecidas, se aumenta el recurso y eso nos permite aumentar la carga animal, pero en el resto de la Patagonia la tendencia es negativa."

El método que adoptaron Pérez y su familia para luchar contra la desertificación se denomina manejo holístico, cuyo leitmotiv es armonizar el proceso sustentable de todos los componentes del ambiente productivo: hombre, agua, suelo, pastos y animales. "El manejo holístico no es un sistema sino una filosofía productiva en la que ningún eslabón es más importante que otro, es un planteo armónico en el cual el productor aprende de la naturaleza y del comportamiento animal. Debemos ser generadores de biodiversidad, observadores de lo que va ocurriendo en el ambiente y en base a eso hacer nuestro plan de manejo de cada año, eso nos permite optimizar todos los recursos respetando los ciclos", afirma Pérez.

"En 2010 teníamos que tomar una decisión: o seguir con el sistema tradicional que implicaba bajar la carga de hacienda, tal como lo veníamos haciendo, o adoptar el sistema holístico con rotaciones de alta carga de animales por períodos cortos en cada lote. Decidimos cambiar el manejo y eso nos permitió, en cuatro años, pasar de 450 a 600 vacunos y de 10.000 a 13.000 lanares, y no sabemos cuál es el techo porque vemos que reaparecen especies constantemente y que el volumen del pastizal aumenta año tras año. Éste es un proceso de continuo aprendizaje y es también una manera de educar a los hijos respetando la naturaleza", asegura.

EL DESIERTO AVANZA

La disminución del pastizal es común a toda la Patagonia, los cálculos indican que desde hace tres décadas la degradación de las pasturas obliga a los productores a reducir año tras año la carga animal. Según estudios de distintas instituciones como el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente o el Instituto de Suelos del INTA, el 70 por ciento de la superficie productiva de la región está en proceso de desertificación con la conse-

cuenta pérdida de biodiversidad, y la mitad de esa cifra se encuentra en estado grave. "Los factores que se le adjudican a este problema pueden ser diversos y exógenos para los productores, como las políticas ganaderas, la sequía, la ceniza volcánica, la erosión o el cambio climático, pero la causa principal de la disminución del pasto es el sistema extensivo con carga continua de animales en los lotes, que reduce las especies vegetales y aumenta la desertificación.

Muchos productores ven que se están quedando sin pasto año tras año aunque, paradójicamente, estén mejorando sus índices productivos. La mayoría cree que la degradación es inexorable y que la única herramienta que tienen para detenerla es ajustar cada vez más la carga de hacienda y aumentar la productividad por animal, pero ese retroceso del pastizal puede revertirse cambiando los paradigmas de producción.

Se puede aumentar la eficiencia por animal en carne y lana y a la vez aumentar la oferta forrajera, pero hay que empezar por cambiar la mentalidad. No tenemos que pensar que somos únicamente productores ovinos, en primer término somos productores de pasto; el pasto es nuestra única salvación", dice Ricardo Fenton, productor en Monte Dinero, la estancia más austral del continente, y fundador de Ovis XXI, una red de 160 ganaderos de la Argentina, Chile y Uruguay, que comparten conocimientos y promueven la regeneración de pastizales en base al manejo holístico, que por ahora sólo cubre 450.000 hectáreas con seis años de experiencia en la Patagonia. "La manera tradicional de producir en la Patagonia es que los animales permanezcan durante largos períodos en el mismo cuadro, con cargas promedio de 600 animales cada 2500 hectáreas, por lo cual las plantas que nacen son comidas por el ovino antes de que puedan desarrollarse, por eso cae la diversidad vegetal y cada vez hay menos materia verde en los campos; han desaparecido las mejores especies y se han cerrado 400 establecimientos por este problema. Con este manejo holístico podemos volver pronto a las cargas productivas que tenían nuestros abuelos, cuando hace más de un siglo empezaron a criar ovejas; aquel pastizal ya no existe pero podemos regenerarlo", asegura Pablo Borrelli, experto en producción ovina y manejo de pastizales en la Patagonia.

"Una alta carga animal en cortos períodos de tiempo, como ocurre y ocurría con las migraciones de manadas salvajes en las grandes planicies. En ese proceso la capa terrestre se rompe y las partes vegetales muertas se incorporan al suelo donde se descomponen rápidamente, dando paso al crecimiento de nuevas plantas. Con este manejo, la oveja no selecciona los pastos nuevos y más tiernos sino que la majada come por corto tiempo lo que encuentra en su camino, dejando libre la superficie foliar necesaria para el rebrote de las distintas especies", explica Borrelli.

EL TRABAJO DEL PERSONAL

Otro de los temas a atender es el cambio en el trabajo del personal. "El puestero que antes recorría los cuadros hoy tiene llevar las majadas para que actúen como herramientas de regeneración de la diversidad del suelo. Si la oveja mueve con la pezuña los pastos oxidados empiezan a brotar los nuevos. Es fundamental capacitar a la gente para que pueda adaptarse a los cambios", dice Matías Soriano, que maneja Las Mercedes, una estancia con 7000 cabezas ovinas en Bahía Bustamante, al norte del golfo San Jorge.

Volver a: [Ejemplos](#)